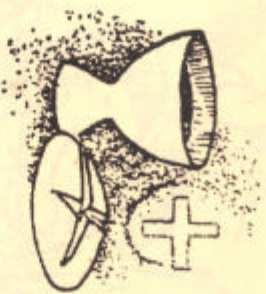


CELEBRACIONES

NOVENARIO

Del 1 al 9 de Junio,
a las 19:30 h. en San Pedro,
Rosario, Novena y Eucaristía.



TRIDUO

Del 7 al 9 de Junio, en San Pedro,
Exposición: de 6 a 8 de la tarde.
Rosario y Triduo: 7,30 de la tarde.
Eucaristía: 8 de la tarde.



SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

DOMINGO 10 de Junio,
a las 12 h., en San Pedro,
Eucaristía y Procesión
por el siguiente itinerario:
San Pedro, Barco, Colon, S. Llevot,
Pl. Mayor, Manterola, Carlos III,
Iglesia de las Benedictinas,
donde quedará expuesto
el Santísimo.
A las 7 de la tarde,
en las Benedictinas,
rezo de Vísperas y reserva.

El Coro Parroquial participará en las
celebraciones del Triduo y en la
Solemnidad del Corpus. En la
procesión acompañará la Banda de
Música de Alba de Tormes.

Oh Dios,
que en este Sacramento admirable
nos dejaste el memorial de tu pasión;
te pedimos nos concedas venerar
de tal modo los sagrados misterios
de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos constantemente
en nosotros el fruto de tu redención.

PLEGARIA EUCARÍSTICA IV

Te alabamos, Padre Santo,
porque eres grande, porque hiciste todas las
cosas con sabiduría y amor.

A imagen tuya creaste al hombre
y le encomendaste el universo entero,
para que sirviéndote a ti, su Creador,
dominara todo lo creado.

Y, cuando por desobediencia
perdió tu amistad,

no lo abandonaste al poder de la muerte,
sino que, compadecido, tendiste la mano
a todos, para que te encuentre el que te busca.
Reiteraste, además tu alianza a los hombres;
por los profetas los fuiste llevando
con la esperanza de la salvación.

Y tanto amaste al mundo, Padre Santo,
que al cumplirse la plenitud de los tiempos,
nos enviaste como salvador a tu único Hijo.
El cual se encarnó por obra del Espíritu Santo,
nació de María la Virgen,
y así compartió en todo nuestra condición
humana menos en el pecado;

anunció la salvación a los pobres,
la liberación a los oprimidos
y a los afligidos, el consuelo.

Para cumplir tus designios,
el mismo se entregó a la muerte,
y resucitando, destruyó la muerte
y nos dio nueva vida.

Y por que no vivamos ya para nosotros
mismos, sino para él, que por nosotros
murió y resucitó, envió, Padre, desde tu seno
al Espíritu Santo como primitia para los
creyentes a fin de santificar todas las cosas,
llevando a plenitud su obra en el mundo.